

21.11.69

Querida esposa e hijo: Una de las primeras cosas
que debo decirte, es de que ya hace un par de días que me
levanto. Lo cual quisiere decir que estoy sino completa-
mente restablecido, bastante bien. Seguramente que
cuando recibas esta carta, ya habremos comunicado,
pues en estos momentos que te escribo (hay es mier-
coles), pienso que tendria de ir muy mal para verme
privado de la dicha de veros una vez mas aun que
sea a través de papel. Las inyecciones todas las he
recibido bien, asi como todo lo demás. Cuando te
sienta bien me mandará otra caja de las de Oronax.
Bien, o sea de las de Jema de Nuevo, pues me las
dan alternadas con las de cal. Todavía

me quedan 5 ó 6. así es que en toda la semana
no me harían falta. Quiero, querida, que seas
muchas las horas en que pienses que es horrible
el garto que durante estos días me ocasionado,
pero me sobria tan mal pensar de abandonar
en estos momentos. De mi padre en estos mo-
mentos no me recibido ni una letra, apesar que
según tú me dices está enfermo por los Mareos.

De mi hermana ni hablar. Por cierto que ahora
así que quiera me es imposible escribir a nadie,
pues solamente nos está permitido escribir
una carta por semana, y naturalmente, la
carta que escriba es muy natural que sea
para vosotros. Así es que ya se lo comuni-
caré. Este papel en que te escribo es un
regalo del amigo Luis, que se está portan-

do maravillosamente como enfermero mío. Po-
dro que algún día lo pueda volver en la calle.
¿Cómo va el pequeño? Dile que se va acercan-
do el momento en que podremos celebrar los
tres juntos la "Xocolata", que según tú me dices
en la carta, se lamentaba de que yo no podía
acatar.

Y para terminar, pues quizás alguien
dudara que me hago enfermo, vuelvo a
repetir que me encuentro muy mejorado.
De todos lo que se han preocupado por mí, los
haces sabedores de mi agradecimiento y contentos,
queridos, recibid un fuerte abrazo de vuestra

Remedios de Tinet.

Al Vilari

Celutao Navarra 28-11-40.